

SAN MIGUEL ARCÁNGEL

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio.

Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica, y tú ¡Oh príncipe de la Milicia Celestial! Con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja en el infierno a satanás y a los demás espíritus malignos, que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Así sea.